

Artículo de revisión

Música y Atención Psicosocial: Revisión Sistemática de Estrategias, Metodologías y Desafíos en Contextos Educativos y Comunitarios.

Music and Psychosocial Support: A Systematic Review of Strategies, Methodologies, and Challenges in Educational and Community Contexts.

Vanessa Jordán Beghelli

Fundación para el Desarrollo Humano y las Artes –
Desarrollarte

 <https://orcid.org/0000-0002-7490-6169>

Para citar este artículo / to reference this article

Jordan Beghelli, V. (n.d.). **Música y Atención Psicosocial: Revisión Sistemática Bajo el Modelo PRISMA**. Avances En Educación Y Humanidades, 5(1). <https://doi.org/10.21897/25394185.3849>

*Recibido: 15 de marzo 2025
Aceptado: 5 de mayo 2025
Modificado: 25 de junio 2025*

RESUMEN

Este artículo presenta una revisión sistemática sobre el papel de la música en intervenciones de atención psicosocial, siguiendo los lineamientos PRISMA. Se realizaron búsquedas en las bases de datos Scopus, Web of Science, PubMed y SciELO, identificando publicaciones entre 2013 y 2024. Veinte estudios cumplieron los criterios de inclusión: intervenciones musicales con evaluación de impacto orientadas a la educación musical, salud mental, convivencia comunitaria o construcción de paz. Los hallazgos evidencian que la música se emplea de forma consistente para favorecer la regulación emocional, disminuir síntomas de ansiedad y depresión, incrementar la resiliencia y fortalecer redes de apoyo en poblaciones vulnerables. No obstante, también se identificaron riesgos críticos, como prácticas pedagógicas autoritarias, reproducción de relaciones de poder desiguales, precariedad laboral del personal involucrado y participación estudiantil sin garantías éticas en contextos no regulados. Además, la falta de estudios longitudinales, la heterogeneidad metodológica y la débil articulación con políticas públicas limitan

la consolidación de estas prácticas. Se recomienda fortalecer el diseño metodológico de las investigaciones, promover la formación interdisciplinaria de los equipos y establecer marcos normativos e institucionales que garanticen su sostenibilidad. Solo bajo estas condiciones, la música podrá consolidarse como herramienta efectiva para el bienestar psicosocial, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad social.

Palabras clave:

Mediación musical; Regulación emocional; Salud mental; Resiliencia comunitaria; Inclusión social; Bienestar.

ABSTRACT

This article presents a systematic review of the role of music in psychosocial care interventions, following PRISMA guidelines. A comprehensive search was conducted in Scopus, Web of Science, PubMed, and SciELO, identifying publications from 2013 to 2024. Twenty studies met the inclusion criteria: music-based interventions with impact assessment, focused on music education, mental health, community coexistence, or peacebuilding. The findings show that music is consistently used to support emotional regulation, reduce symptoms of anxiety and depression, increase resilience, and strengthen support networks in vulnerable populations. However, critical risks were also identified, including authoritarian pedagogical practices, reproduction of unequal power relations, precarious labor conditions for facilitators, and student participation without ethical safeguards in unregulated educational settings. In addition, the lack of longitudinal studies, methodological heterogeneity, and weak integration into public policy frameworks hinder the institutional consolidation of such practices. It is recommended to strengthen research design, promote interdisciplinary training of implementation teams, and establish regulatory and institutional frameworks to ensure program sustainability. Only under these conditions can music be effectively consolidated as a tool for psychosocial well-being, particularly in contexts of structural exclusion and high social vulnerability.

Keywords:

Musical mediations; Emotional regulation; Mental health; Community resilience; Social inclusion; Well-being

1. INTRODUCCIÓN

La atención psicosocial se define como un enfoque de intervención que integra estrategias preventivas, asistenciales, mediadoras y restaurativas, orientadas a promover el bienestar emocional, cognitivo y relacional de individuos y comunidades (Montero, 2004). Este enfoque reconoce la interrelación entre las dificultades psicológicas —emocionales y cognitivas— y las condiciones sociales que conforman el entorno relacional de las personas (Alvis-Rizzo, 2009). Por ello, su

abordaje requiere metodologías integrales que articulen el apoyo individual, las mediaciones comunitarias y la asistencia social (Baker, 2022; Brooks et al., 2020; Davis & Pérez, 2020). Particularmente, en contextos educativos y comunitarios, la atención psicosocial se ha implementado para fortalecer la convivencia, disminuir la ansiedad y propiciar espacios de interacción que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales, especialmente en poblaciones afectadas por desigualdad social, desplazamiento forzado, violencia o exclusión estructural (Centers for Disease Control and Prevention, 2023; Campbell & Torres, 2020; Morgan & Castro, 2019).

En años recientes, la música ha sido utilizada como herramienta para la atención psicosocial, especialmente en intervenciones dirigidas a la educación, la salud mental y la construcción de paz. Más allá de su dimensión estética, la música se ha identificado como un medio que facilita la expresión emocional, la regulación del estrés y la reconstrucción de vínculos sociales, favoreciendo el sentido de pertenencia, la resiliencia comunitaria y la creación de entornos de apoyo mutuo (Cabedo-Mas, 2015; Hernández & Guzmán, 2021; Aldana Solarte et al., 2023).

A nivel global, diversos estudios han documentado experiencias en las que la música ha sido incorporada en procesos de reconciliación y en la promoción de la resiliencia en comunidades afectadas por conflictos o exclusión social, logrando mejorar las relaciones interpersonales, reducir los niveles de ansiedad y facilitar procesos de diálogo y mediación en escenarios de alta conflictividad. Sin embargo, los resultados varían significativamente según el contexto sociocultural, el enfoque metodológico y el grado de articulación institucional (Calderón-Quintana et al., 2017; Barrero-Gómez et al., 2018).

En el contexto latinoamericano, diferentes investigaciones han demostrado que la música favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños, niñas y jóvenes, al tiempo que facilita la inclusión social y el fortalecimiento de redes de apoyo comunitario. Esto contribuye a la construcción de espacios colectivos de sana convivencia y al empoderamiento de los participantes en procesos de transformación social. En países como Colombia y otras naciones de la región, se han desarrollado programas que integran la educación musical con estrategias de atención psicosocial, evidenciando mejoras en la convivencia y en la percepción de la identidad colectiva (Rodríguez, 2013; Rojas, 2019; Hernández & Guzmán, 2021).

No obstante, así como la música ha sido empleada como medio de reparación simbólica y fortalecimiento emocional, diversos estudios advierten que sus contextos de transmisión pueden convertirse en espacios de vulneración cuando no existen regulación institucional ni perspectiva ética. La formación musical, en particular, puede representar un factor de riesgo psicosocial cuando se desarrolla en entornos jerárquicos y competitivos, sin mecanismos de supervisión y protección (Musumeci, 2008; Fernández-Morante, 2018). La literatura documenta prácticas pedagógicas marcadas por insultos, humillaciones y estilos hipercríticos que afectan la autoestima de estudiantes, e incluso de algunos docentes. En Estados Unidos, por ejemplo, se ha reportado que el alumnado de música tiene un 41 % (hombres) y un 69 % (mujeres) de probabilidad de sufrir bullying, en comparación con sus pares no músicos (Elpus & Carter, 2016).

También se han identificado dinámicas de vulneración que incluyen violencia simbólica, emocional, sexual y laboral, muchas veces invisibilizadas por relaciones de poder y la idealización del “maestro genio”. Estas situaciones —que van desde descalificaciones hasta insinuaciones sexuales, abuso o *grooming*— han sido asociadas por Musumeci (2008) a formas de violencia académica.

mica y administrativa, presentes tanto en conservatorios como en proyectos asistenciales que se autodefinen como “salvadores” de las comunidades. En estos contextos, el estudiantado puede ser inducido a sentir una supuesta “deuda”, un mecanismo de manipulación emocional que se salda con lealtad y silencio ante los abusos, además de largas jornadas de ensayo y presentaciones públicas que exceden sus obligaciones formativas. Las descalificaciones se justifican como parte del rigor disciplinario, y este patrón se repite en todos los géneros musicales cuando no existen veeduría ni compromiso real con el bienestar y la construcción de paz.

A ello se suman condiciones laborales precarias, como contratos temporales, ausencia de seguridad social, remuneraciones simbólicas o nulas, y expectativas de voluntariado permanente. Esto afecta tanto a docentes como a estudiantes avanzados, favoreciendo el agotamiento y la normalización del maltrato (Coulson, 2015; Bennett & Hennekam, 2018). Esta problemática se intensifica cuando las familias delegan por completo la responsabilidad en la institución y trivializan o niegan las señales de abuso, exponiendo a sus hijos a un riesgo mayor (López-Íñiguez & Bennett, 2020).

Frente a esta realidad, la atención psicosocial resulta decisiva. Se requieren protocolos de prevención, canales confidenciales de denuncia y un apoyo integral que incluya salud mental, mediaciones comunitarias y formación ética como parte de los programas educativos. Sin embargo, esta respuesta exige infraestructura especializada, personal cualificado, permisos regulatorios y recursos financieros que muchas instituciones no están dispuestas o no pueden asumir (Rehm & Shield, 2022; World Health Organization, 2023). Cuando estas condiciones no se garantizan, la práctica musical difícilmente se convierte en un espacio seguro que articule creación, expresión y vínculos de cuidado. Por el contrario, corre el riesgo de perpetuar las mismas dinámicas de maltrato que pretende combatir (Baker, 2022).

En este contexto, resulta urgente identificar qué estrategias han sido efectivas, qué metodologías se han empleado y qué vacíos persisten en la literatura. A pesar del creciente interés por el tema, aún no se dispone de una revisión sistemática que consolide patrones, tendencias y desafíos en torno a la atención psicosocial mediada por la música. Por ello, este artículo presenta una primera aproximación: una revisión sistemática preliminar basada en el modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), estándar para la identificación, selección, evaluación y reporte de estudios (Sánchez-Serrano et al., 2022). El objetivo es ofrecer una síntesis estructurada que oriente investigaciones y prácticas futuras, sin pretender constituirse en el estudio definitivo sobre el tema.

El análisis busca responder cuatro preguntas centrales:

1. ¿Cuáles son las principales estrategias de atención psicosocial a través de la música documentadas en la literatura reciente?
2. ¿Qué metodologías se han empleado para evaluar su impacto?
3. ¿Cuáles son los desafíos y vacíos identificados en la investigación existente?
4. ¿Qué necesidades de intervención se desprenden de esos hallazgos?

La revisión prioriza estudios realizados en Latinoamérica y, en particular, en Colombia, incorporando investigaciones de otras regiones cuando aportan perspectivas complementarias. A partir de los resultados, se discuten implicaciones para el diseño de programas de intervención psicosocial

basados en la música —especialmente en contextos educativos y comunitarios— y se formulan recomendaciones para futuras investigaciones que evalúen su impacto a largo plazo, así como su eventual integración en políticas públicas de educación, cultura y salud.

2. ATENCIÓN PSICOSOCIAL: CONCEPTO, ENFOQUE Y ALCANCE

La atención psicosocial es un enfoque de intervención orientado al bienestar emocional, cognitivo y relacional de las personas. Su propósito es mitigar las dificultades psicológicas y sociales mediante programas de prevención, apoyo y acompañamiento que operan en distintos contextos (Montero, 2004). Al reconocer que los síntomas emocionales, cognitivos y conductuales están entrelazados con factores sociales, este enfoque exige metodologías integrales que combinen el trabajo individual con estrategias comunitarias y redes de apoyo (Brown & Ramírez, 2019; Davis & Pérez, 2020; Edwards & López, 2022).

En la práctica, la atención psicosocial articula servicios destinados a aliviar problemas como el estrés, la ansiedad, la depresión, los traumas derivados de situaciones de violencia, el abuso, el consumo de sustancias psicoactivas o la exclusión social, además de reducir las barreras de acceso a la salud mental. Todas estas condiciones repercuten en el desarrollo personal, la convivencia y la cohesión social (Pappa et al., 2020). Bajo esta perspectiva, en los estudios revisados se identifican tres grandes áreas de intervención: asesoría psicológica, mediaciones comunitarias y apoyo social. La Tabla 1 sintetiza sus rasgos distintivos.

Tabla 1. Áreas de intervención en atención psicosocial

Área	Objetivo central	Ejemplos de actividades	Referencias
Asesoría psicológica	Integrar factores personales y contextuales para mejorar la salud mental.	Consejería individual y grupal; creación de redes de apoyo entre pares.	Hernández & Guzmán (2021); Morgan & Castro (2019)
Mediaciones comunitarias	Resolver conflictos y fortalecer la cohesión social.	Talleres participativos, proyectos culturales, alianzas con organizaciones locales.	Buitrago Rovira (2016); Calderón-Quintana et al, (2017); López & Hernández (2021)
Apoyo social	Potenciar resiliencia y estrategias de afrontamiento.	Grupos de ayuda mutua; programas formativos en habilidades de afrontamiento.	American Psychological Association (2023); Centers for Disease Control and Prevention (2023).

Nota. Elaboración propia.

Las intervenciones psicosociales basadas en música se aplican en diversos sectores —salud pública, educación formal y comunidad— con enfoques diferenciados según el contexto. En el ámbito de la salud pública, estas estrategias suelen incluir atención primaria en salud mental, campañas de

promoción del bienestar emocional y acciones intersectoriales que articulan los campos de la salud, la educación y el trabajo social para ofrecer una atención integral (Ministerio de Salud de Colombia, 2020; Campbell & Torres, 2020; World Health Organization, 2023). En el sector educativo formal, donde existe supervisión estatal, se han desarrollado programas orientados a fortalecer la convivencia, reducir el estrés y mejorar el clima institucional entre estudiantes y docentes (Harris & Morales, 2021). En el ámbito comunitario, se impulsan iniciativas centradas en la construcción de redes de apoyo y en proyectos participativos que promueven la resolución de conflictos y el fortalecimiento del tejido social. No obstante, al igual que ocurre en espacios de educación artística no formal, estas acciones suelen carecer de regulación, seguimiento y financiamiento sostenido, lo cual limita su capacidad de respuesta a largo plazo (Ortega, 2023).

Particularmente en Colombia, este vacío regulatorio implica riesgos relevantes. Espacios como academias, talleres artísticos o escuelas musicales independientes —que congregan a menores, jóvenes y adultos— operan sin mecanismos efectivos de inspección, vigilancia ni control por parte de las autoridades. Estos establecimientos, al no formar parte del sistema educativo formal ni de la modalidad de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, quedan por fuera del alcance institucional. Como resultado, la ausencia de lineamientos curriculares obligatorios, estatutos de convivencia vinculantes y reportes sistemáticos de bienestar estudiantil restringe el potencial psicosocial de la música a un uso meramente accesorio (Fernández & Ramírez, 2019; Hernández & Guzmán, 2021).

Esta situación se agrava por la falta de normas específicas, protocolos de cuidado y canales de denuncia, lo que convierte estos espacios en posibles focos de violencia, abuso o acoso. A ello se suman prácticas que exigen la participación estudiantil en presentaciones musicales que, bajo la premisa de ser “formativas”, se desarrollan sin reconocimiento del tiempo invertido, el esfuerzo físico o cognitivo ni de los gastos asociados (alimentación, transporte, indumentaria). Además, no se establecen límites claros en las jornadas de ensayo o estudio, comprometiendo así el bienestar de quienes participan (Coulson, 2015; Bennett & Hennekam, 2018).

A pesar de que leyes como la Ley 1090 de 2006 (sobre el ejercicio profesional de la psicología), la Ley 1098 de 2006 (protección integral de la niñez), la Ley 1620 de 2013 (Sistema Nacional de Convivencia Escolar), la Resolución 3280 de 2018 (rutas integrales de atención en salud) y la reciente Ley 2383 de 2024 (educación socioemocional) establecen deberes de cuidado, prevención y protección, su implementación práctica se limita a instituciones de educación básica y media formal. La educación artística no reglada, por tanto, permanece fuera del radar normativo y, cuando existen, sus manuales de convivencia suelen ser simbólicos y carecen de mecanismos efectivos de seguimiento.

Esta dispersión normativa deja el bienestar de estudiantes, docentes y equipos de gestión supeditado a la voluntad individual más que a garantías institucionales. En consecuencia, se hace urgente el diseño de marcos jurídicos y sistemas de supervisión específicos que, sin restringir la flexibilidad cultural del sector, garanticen condiciones mínimas de dignidad, equidad y protección para toda la comunidad educativa. Esto incluye articular políticas públicas de salud, cultura y educación; crear rutas de atención accesibles —incluyendo canales confidenciales de denuncia y atención psicosocial—; y asegurar la aplicación efectiva de las leyes mencionadas tanto en contextos formales como informales.

Pese a estas limitaciones, las evaluaciones disponibles sobre programas de bienestar psicosocial basados en la música evidencian resultados positivos. Entre los principales impactos se encuentran la reducción de síntomas de ansiedad y depresión, la disminución de la violencia en entornos educativos y comunitarios, la mejora de la comunicación, el fortalecimiento de redes de apoyo y el aumento del acceso a servicios de salud mental (Pappa et al., 2020; Roberts & Castillo, 2021). Sin embargo, la sostenibilidad de estos programas se ve comprometida por la escasez de personal especializado, la falta de recursos e infraestructura, y la necesidad de adaptar las metodologías a las particularidades culturales de cada comunidad. A esto se suma la fragilidad institucional, ya que muchas de estas iniciativas dependen de fuentes de financiamiento inestables y de la voluntad política de entidades que no siempre reconocen la relevancia del bienestar psicosocial ni asignan los recursos necesarios para garantizar su continuidad (Rehm & Shield, 2022; Villagra & Smith, 2023).

Frente a este panorama, la colaboración intersectorial entre instituciones de educación, salud y desarrollo social es clave para consolidar intervenciones eficaces (López & Thompson, 2023). También es fundamental formar profesionales con competencias en enfoques psicosociales y establecer sistemas de evaluación rigurosos que permitan ajustar y fortalecer los programas de manera continua. Solo así, la atención psicosocial podrá responder a las necesidades específicas de cada comunidad y consolidarse como una herramienta efectiva para el bienestar colectivo.

2.1. La Música en la Atención Psicosocial

La música se ha incorporado a la atención psicosocial como una estrategia que favorece la regulación del estrés, la expresión emocional, la socialización y el fortalecimiento de la identidad colectiva (Aldana Solarte, Cabrera Hidalgo y García Angulo, 2023; Gómez-López y Sánchez-Cabrero, 2023). Asimismo, su aplicación habitual incluye programas de prevención, educación y mediación, orientados a mejorar la salud mental, promover la cohesión social y facilitar la integración en contextos de vulnerabilidad o crisis (Baker, 2014; Hernández y Guzmán, 2021).

Tabla 2. Principales campos de acción de la música en la atención psicosocial

Ámbito	Propósito y enfoque operativo	Referencias
Educación y convivencia escolar	Integrar enseñanza musical con mediación y resolución de conflictos para fortalecer la resiliencia y la participación colaborativa en el aula.	Cabedo-Mas (2015); Rodríguez & Guzmán (2023)
Comunidades vulnerables	Reforzar la identidad cultural, generar redes de apoyo y articular espacios de encuentro en contextos de precariedad, desplazamiento o falta de acceso a recursos culturales.	Castro (2013); Jordán Beghelli et al. (2022)
Reconciliación y construcción de paz	Facilitar el diálogo entre víctimas y excombatientes, promover la no violencia y reconstruir la confianza mediante composición e interpretación colectiva.	Calderón Quintana, Silva Ortega & Valencia Aragón (2017); Rojas (2019)

Musicoterapia y salud mental	Abordar ansiedad, depresión y estrés postraumático a través de sesiones individuales y grupales que potencian la regulación emocional y las habilidades sociales.	García & Johnson (2020); NCBI (2022)
------------------------------	---	--------------------------------------

Nota. Elaboración propia.

Tabla 3. Campos de acción de la música en la atención psicosocial

Campo de acción	Propósito y enfoque	Referencias
Educación y convivencia escolar	Integrar la enseñanza musical con estrategias de mediación y resolución de conflictos para fortalecer la resiliencia y la convivencia pacífica en el aula.	Cabedo-Mas (2015); Rodríguez & Guzmán (2023)
Intervenciones en comunidades vulnerables	Fortalecer la identidad cultural y generar espacios de participación en contextos marcados por la precariedad o el desplazamiento.	Castro (2013); Jordán Beghelli et al. (2022)
Reconciliación y construcción de paz	Facilitar el encuentro entre víctimas y excombatientes mediante la música, promoviendo el diálogo, la no violencia y la reconstrucción del tejido social.	Calderón Quintana, Silva Ortega & Valencia Aragón (2017); Rojas (2019)
Musicoterapia y salud mental	Abordar síntomas emocionales como la ansiedad o el estrés postraumático mediante sesiones terapéuticas musicales individuales o grupales.	García & Johnson (2020); NCBI (2022)

Nota. Elaboración propia.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación se estructuró como una revisión sistemática, guiada por el modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), como se muestra en la figura 1 (Sánchez-Serrano et al., 2022). El diseño incluyó un proceso riguroso de identificación, selección, evaluación y síntesis de estudios que exploraran la relación entre la música y la atención psicosocial, con énfasis en intervenciones orientadas a la educación, la salud mental, la convivencia ciudadana y la construcción de paz.

Los criterios de inclusión consideraron publicaciones entre 2013 y 2024, en inglés o español, que abordaran la música en el contexto de la atención psicosocial en educación, salud mental o comunidades vulnerables. Se seleccionaron únicamente investigaciones con metodologías empíricas (cualitativas, cuantitativas o mixtas) que evaluaran el impacto de las intervenciones musicales, siempre que el documento completo estuviera disponible. Por el contrario, se excluyeron artículos sin acceso al texto completo, sin marco metodológico claro, revisiones no sistemáticas y estudios

que no presentaran resultados relacionados con el impacto psicosocial de la música.

Las fuentes de información incluyeron bases de datos y repositorios académicos especializados en música, psicología y ciencias sociales, tales como Google Scholar, Redalyc, SciELO, ERIC, JSTOR, PubMed y Dialnet. Asimismo, se consultaron repositorios institucionales de universidades latinoamericanas que publican investigaciones en los campos de la psicología, la educación musical, la salud mental y las ciencias sociales.

Del total de 60 estudios identificados inicialmente, aproximadamente el 40 % provino de Google Scholar, un 25 % de bases como SciELO y Redalyc, un 20 % de bases indexadas como ERIC, JSTOR y PubMed, y el 15 % restante de repositorios institucionales latinoamericanos. Esta distribución permitió cubrir tanto fuentes académicas internacionales como investigaciones situadas en contextos educativos y comunitarios de América Latina.

La estrategia de búsqueda utilizó combinaciones de términos clave y operadores booleanos en español e inglés. Entre los términos empleados se encuentran: “música y atención psicosocial”, “música y bienestar emocional”, “música y convivencia ciudadana”, “música y construcción de paz”, “musicoterapia” e “intervenciones musicales en salud mental”. Se utilizaron estructuras como (“música” OR “musicoterapia” OR “intervención musical”) AND (“atención psicosocial” OR “salud mental” OR “bienestar emocional” OR “convivencia” OR “paz” OR “resiliencia”), con el fin de optimizar los resultados. Se priorizaron estudios con claridad metodológica y evaluación de impacto.

El proceso de selección se realizó en tres fases. En primer lugar, se llevó a cabo un cribado inicial para eliminar estudios duplicados y se revisaron títulos y resúmenes. En segundo lugar, se evaluó la elegibilidad mediante la lectura completa de los textos, asegurando que cumplieran con los criterios definidos. Finalmente, se sintetizaron los datos, agrupando los estudios en categorías temáticas según el contexto de aplicación, el impacto psicosocial documentado, las metodologías empleadas y las limitaciones identificadas.

Para el análisis de los datos, los estudios fueron clasificados en cuatro dimensiones: el contexto de aplicación (educación, salud mental, comunidades en conflicto o posconflicto); el impacto psicosocial observado (como regulación emocional, reducción del estrés y mejora en la convivencia); las metodologías utilizadas (como evaluaciones pre y post intervención, análisis cualitativos y mediciones psicométricas); y las limitaciones reportadas (falta de seguimiento a largo plazo, limitaciones metodológicas o de acceso a datos).

Del total de 60 estudios inicialmente revisados, 20 cumplieron con todos los criterios de inclusión y fueron seleccionados para el análisis final. El 70 % se centró en el contexto de la educación musical y la salud mental, mientras que el 30 % restante abordó experiencias relacionadas con la construcción de paz y la convivencia comunitaria. Este enfoque permitió garantizar la sistematicidad y transparencia del análisis, así como establecer un marco robusto para comprender los aportes de la música a la atención psicosocial en diferentes contextos.

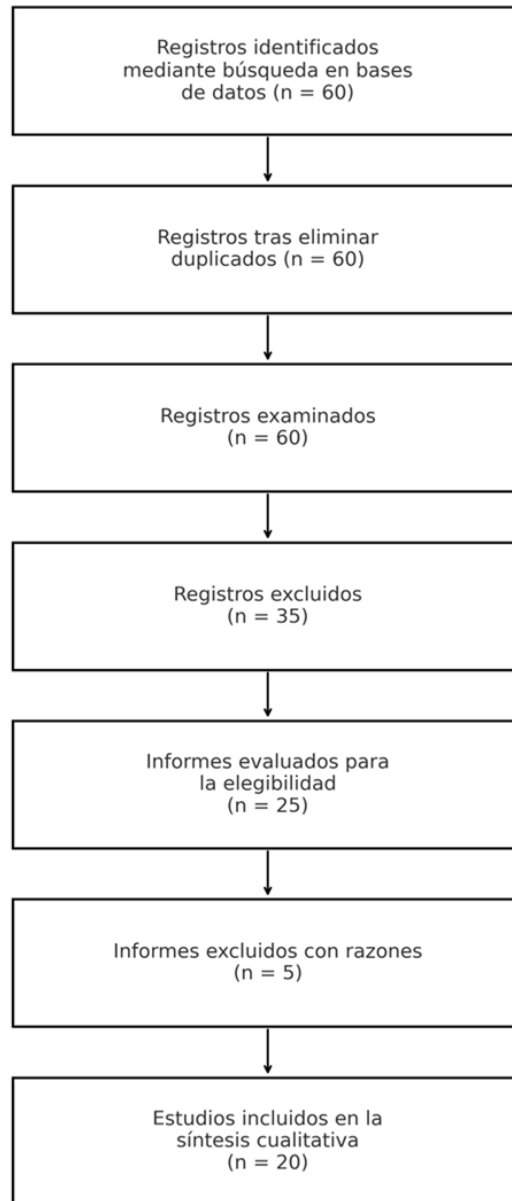


Figura 1. Diagrama PRISMA del proceso de búsqueda y selección de estudios.

4. RESULTADOS

Los resultados de esta revisión sistemática se organizaron conforme a las cuatro preguntas centrales que guiaron el análisis: las estrategias de atención psicosocial a través de la música, las metodologías empleadas en los estudios, los vacíos y desafíos en la investigación, y las necesidades de intervención derivadas de los hallazgos. A partir de los 60 estudios identificados inicialmente mediante el modelo PRISMA (Sánchez-Serrano et al., 2022), se seleccionaron 20 que cumplieran con todos los criterios de inclusión (ver Tabla 4). Esta muestra final permitió construir una visión articulada de las prácticas y enfoques más relevantes en el uso de la música como herramienta de atención psicosocial en contextos educativos, comunitarios y de salud mental. A continuación, se presentan los hallazgos agrupados en cuatro subapartados temáticos, que responden de manera sistemática a los ejes propuestos.

Tabla 4. Artículos analizados

Autor(es) y Año	Título	Problema Psicosocial Abordado	Metodología	Acciones Implementadas	Conclusiones
Barrero, Galeano et al (2018)	Penta-inclusión. Herramienta lúdico-pedagógica, para la paz	Falta de cohesión social, impacto en la salud mental	Revisión de programas educativos y lúdico-pedagógicos	Actividades musicales para promover inclusión y paz	La música mejora la convivencia y el bienestar emocional en comunidades en conflicto
Rodríguez (2013)	Elementos de construcción de paz en los procesos musicales	Violencia y falta de cohesión social	Estudio de caso, entrevistas	Formación musical orientada a la paz	La música facilita la rehabilitación y promueve la convivencia pacífica
Hernández & Guzmán (2021)	Construcción de una cultura de paz y no violencia a través de la música	Impacto de la violencia en la salud mental y convivencia	Análisis de programas de intervención musical, entrevistas	Música para mejorar la salud mental y fomentar la convivencia	La música es una herramienta clave en la promoción de la paz y la rehabilitación emocional
Castro (2013)	Impacto del programa música para la reconciliación en el contexto social colombiano	Trauma y desconfianza social	Metodología mixta: encuestas y análisis cualitativo	Programas musicales para promover valores de convivencia y reconciliación	La música fortalece relaciones sociales y mejora la salud mental en comunidades postconflicto

Fundación Batuta (2017)	Música para la reconciliación: una experiencia del centro musical Lisboa		Fragmentación social y trauma postconflicto	Estudios de caso y análisis de impacto	Clases de música y atención psicosocial integradas	La combinación de música y apoyo psicosocial mejora la cohesión social
Calderón, Silva & Valencia (2017)	Contribuciones de la formación musical y la atención psicosocial en la construcción de paz		Violencia juvenil y exclusión social	Entrevistas y estudios de caso	Formación musical y apoyo psicosocial	La música reduce la violencia y mejora la convivencia
Unidad de Víctimas (2018)	Guía de elementos teóricos y conceptuales de las estrategias de recuperación grupales		Trauma y estrés postraumático	Revisión de literatura y experiencias prácticas	Grupos de apoyo con actividades musicales	Las estrategias grupales con música son clave para la recuperación emocional
Buitrago (2016)	Aportes psicosociales para una pedagogía de paz		Violencia escolar y exclusión social	Estudios de caso y análisis de programas educativos	Integración de la música en la pedagogía de paz	La música fomenta la paz y mejora la convivencia escolar
Rodríguez & Guzmán (2023)	Construcción de Paz a través de la Música: retos, debates y perspectivas		Fragmentación social y falta de recursos	Análisis de programas, entrevistas con expertos	Formación continua en música y paz	La música tiene potencial para la paz, pero enfrenta desafíos
Jefferson (2023)	Telehealth-Based Music Therapy Versus Cognitive Behavioral Therapy for Mental Health		Salud mental en adultos (telemedicina)	Ensayo clínico comparativo	Comparación entre musicoterapia y terapia cognitivo-conductual	La musicoterapia en telemedicina es efectiva para la salud mental
Baker (2014)	El Sistema: Orchestrating Venezuela's Youth		Discrepancia en impacto social de programas musicales	Trabajo de campo, entrevistas, análisis documental	Evaluación del impacto del programa "El Sistema"	Aunque positivo, requiere reformas estructurales para mayor equidad

Cabedo-Mas (2015)	La música y su aprendizaje en la construcción de culturas para hacer las paces		Cohesión social y convivencia	Análisis cualitativo de casos	Implementación de programas musicales con enfoque en valores	La música debe integrarse en la educación para fomentar la paz
Semana (2021)	Sonidos para la Construcción de Paz		Rehabilitación emocional en víctimas del conflicto	Talleres de música, conciertos comunitarios	Creación de identidad y espacios de diálogo	La música ayuda en la sanación emocional
Martínez Bulla et al. (2017-2018)	Penta Paz: Un Material de Apoyo para la Construcción de Paz Integral		Violencia y conflictos en niños	Observaciones, entrevistas, grupo focal	Uso de música para enseñar valores democráticos y participación	“Penta Paz” es eficaz para la integración de niños en la comunidad
Rojas (2019)	Músicas locales, construcción de paz y postconflicto: el caso de Libertad (Sucre)		Rehabilitación comunitaria en contexto postconflicto	Investigación etnográfica	Revitalización de prácticas culturales tradicionales	La música fortalece redes sociales y la identidad cultural
Baker (2022)	Rethinking Social Action through Music		Segregación social y falta de participación cívica	Estudios de caso y análisis crítico	Inclusión de la música en programas educativos	La música promueve el entendimiento intercultural
Solarte, Cabrera & García (2023)	Percepción de la música en la construcción de paz		Experiencia en Buenaventura (contexto de violencia)	Entrevistas y técnica de fotovoz	Análisis del rol de la música en la resiliencia comunitaria	La música contribuye a la cohesión social, aunque con limitaciones
Jordán Beghelli et al. (2022)	Amigos, músicas y paz		Uso de la música en movilización social (Paro Nacional Colombia)	Sistematización de experiencias, diálogos abiertos	Espacios de reflexión crítica con música	La música puede ser un catalizador en contextos de crisis
Nusseck, Zander & Spahn (2015)	Music Performance Anxiety in Young Musicians		Ansiedad en jóvenes músicos	Encuesta a 239 estudiantes de música	Comparación entre música clásica y popular	No hay diferencias significativas entre géneros
Gómez-López & Sánchez-Cabrero (2023)	Current Trends in Music Performance Anxiety Intervention		Ansiedad de desempeño musical	Revisión de estudios recientes (PRISMA)	Evaluación de estrategias de intervención	La musicoterapia es efectiva en la ansiedad escénica

Fuente: Elaboración propia.

4.1. Estrategias de atención psicosocial a través de la música

Los estudios analizados evidencian una amplia diversidad de estrategias musicales orientadas a la atención psicosocial, las cuales varían según el contexto de aplicación, los objetivos de intervención y la población destinataria. En el ámbito educativo, predominan las propuestas que integran la música como herramienta para la regulación emocional, la promoción de la empatía y la mejora de la convivencia escolar (Arias et al., 2016; Ibáñez y Reinoso, 2020). Estas intervenciones suelen estructurarse en sesiones grupales donde se combinan actividades de interpretación, improvisación, escucha activa y creación colectiva, con énfasis en la construcción de vínculos y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales.

En contextos de salud mental, las estrategias identificadas incluyen programas de musicoterapia orientados a la disminución de síntomas de ansiedad, depresión o estrés postraumático, así como el fortalecimiento de la autoestima y el sentido de pertenencia (Álvarez et al., 2017; Jiménez et al., 2020). Estas intervenciones son generalmente implementadas por profesionales de la salud con formación en terapias creativas, y adoptan formatos individuales o grupales, según las necesidades de la población atendida.

Por su parte, las experiencias desarrolladas en comunidades afectadas por conflictos o situaciones de exclusión social priorizan el uso de prácticas musicales participativas como forma de reconstrucción del tejido social y elaboración simbólica del sufrimiento colectivo (López y Camargo, 2019; Rodríguez, 2022). En este tipo de estrategias, se destacan los talleres de canto colectivo, ensambles comunitarios, performances conmemorativas y la recuperación de músicas tradicionales como medio de reafirmación identitaria.

En general, las estrategias revisadas comparten el reconocimiento de la música como un medio relacional, simbólico y emocionalmente potente que permite abordar problemáticas psicosociales de manera no invasiva y culturalmente situada. Si bien algunas propuestas se enmarcan en el enfoque clínico de la musicoterapia, muchas otras se fundamentan en pedagogías críticas, metodologías comunitarias o marcos de educación para la paz.

4.2. Metodologías utilizadas en los estudios revisados

Las metodologías empleadas en los estudios seleccionados reflejan un predominio de enfoques cualitativos y mixtos, lo cual se relaciona con la naturaleza contextual, experiencial y subjetiva de los procesos psicosociales mediados por la música. La mayoría de las investigaciones se basan en estudios de caso, etnografías, investigaciones acción-participativas y diseños narrativos, lo que permite documentar de manera detallada las transformaciones observadas en los participantes (García y Serrano, 2018; Ávila, 2021).

En el caso de los enfoques cuantitativos, los estudios implementan diseños pre y post test con grupos control o cuasi-experimentales, recurriendo a instrumentos estandarizados para medir variables como estrés percibido, bienestar emocional, cohesión grupal o habilidades socioemocionales (Martínez et al., 2015; Franco et al., 2019). Las escalas más utilizadas incluyen el DASS-21, PANAS, la Escala de Satisfacción con la Vida, entre otras.

Un elemento común en varios estudios es la triangulación metodológica, combinando observaciones, entrevistas, diarios de campo y cuestionarios estructurados para fortalecer la validez de los hallazgos (López y Camargo, 2019; Rodríguez, 2022). Asimismo, algunas investigaciones incorporan el

análisis de productos creativos (composiciones, relatos sonoros, registros audiovisuales) como evidencia del impacto subjetivo y social de las intervenciones.

En cuanto a la duración y frecuencia de las intervenciones, los estudios varían considerablemente: algunos programas se desarrollan en ciclos semanales durante varios meses, mientras que otros se concentran en experiencias intensivas de pocos días. Esta diversidad metodológica responde tanto a las condiciones del entorno como a los objetivos específicos de cada propuesta.

En conjunto, las metodologías revisadas permiten documentar transformaciones individuales y colectivas en relación con la música, aunque también se evidencian desafíos relacionados con la sistematización, la medición del impacto a largo plazo y la comparación entre experiencias heterogéneas.

4.3. Vacíos y desafíos en la investigación

A pesar del creciente interés por explorar la relación entre música y atención psicosocial, los estudios revisados presentan limitaciones recurrentes que dificultan la consolidación de un campo sistemático y acumulativo de conocimiento.

Uno de los vacíos más frecuentes es la ausencia de seguimiento longitudinal. La mayoría de las investigaciones se centran en los efectos inmediatos de las intervenciones musicales, sin incluir evaluaciones a mediano o largo plazo que permitan valorar la sostenibilidad de los cambios psicosociales observados. Esta limitación impide comprender en qué medida las transformaciones alcanzadas se mantienen una vez finalizado el acompañamiento musical (Franco et al., 2019; Ávila, 2021).

Otro desafío es la escasa sistematización metodológica. Aunque muchas experiencias tienen un fuerte componente práctico y transformador, no todas están respaldadas por diseños rigurosos ni por protocolos de análisis replicables. En algunos casos, los estudios no explicitan claramente sus criterios de muestreo, herramientas de recolección de datos o procedimientos de análisis, lo que reduce su potencial de comparación y validación (García y Serrano, 2018; Rodríguez, 2022).

También se identifican dificultades para acceder a contextos vulnerables o de conflicto, lo cual condiciona la representatividad de las muestras y restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos. En varios estudios se menciona la necesidad de negociar con comunidades o instituciones para garantizar una participación ética y segura, lo que implica tiempos prolongados de inserción y adaptación.

Adicionalmente, existe una subrepresentación de investigaciones en América Latina y el Caribe, en comparación con los países del norte global. Aunque esta revisión incluyó repositorios latinoamericanos, persisten asimetrías en la visibilización y publicación de investigaciones situadas. Esto puede estar vinculado a factores estructurales como la disponibilidad de recursos, el acceso a bases de datos y la brecha en el dominio del inglés académico.

Finalmente, se observa una fragmentación temática: algunos estudios abordan el bienestar emocional, otros la convivencia escolar, otros la salud mental o la reconstrucción del tejido social, pero pocos integran estas dimensiones en una propuesta holística. Esta dispersión limita la posibilidad de construir marcos teóricos integradores sobre el papel de la música en los procesos psicosociales.

4.4. Síntesis de necesidades de intervención

A partir del análisis de los estudios seleccionados, se identifican varias necesidades comunes que orientan futuras intervenciones musicales en contextos psicosociales. Estas necesidades no solo surgen de los hallazgos positivos, sino también de las limitaciones y desafíos detectados en las investigaciones revisadas.

En primer lugar, se hace evidente la necesidad de diseñar programas sostenibles en el tiempo, que no dependan exclusivamente de proyectos a corto plazo. La mayoría de las intervenciones analizadas tienen una duración limitada y carecen de mecanismos que aseguren su continuidad institucional. Por ello, cobra especial importancia vincular las propuestas musicales a políticas públicas, currículos escolares o planes de salud mental comunitaria.

En segundo lugar, se requiere una mayor articulación entre actores interdisciplinarios. Numerosas intervenciones son desarrolladas únicamente por músicos o educadores, sin la participación de profesionales de la psicología, el trabajo social o la salud pública. Una perspectiva integral permitiría abordar la complejidad de los contextos en los que se inscriben estas prácticas y fortalecer sus fundamentos teóricos y metodológicos.

Asimismo, se evidencian necesidades formativas en los equipos de intervención, tanto en lo musical como en lo psicosocial. Se propone fortalecer la formación en enfoques comunitarios, interculturales y éticos, así como en metodologías participativas de evaluación de impacto, lo cual incrementaría la calidad y pertinencia de las acciones.

Otro aspecto clave es la inclusión de poblaciones subrepresentadas, como comunidades rurales, personas con discapacidad o víctimas del conflicto armado. En varios estudios se menciona el potencial transformador de la música en estos grupos, pero también se reconoce la escasez de intervenciones adaptadas a sus condiciones específicas.

Finalmente, se plantea la necesidad de fomentar espacios de diálogo y sistematización entre experiencias locales. Si bien existen múltiples iniciativas valiosas en diferentes países, estas suelen permanecer aisladas. La creación de redes colaborativas, repositorios compartidos y encuentros de intercambio permitiría consolidar aprendizajes colectivos y fortalecer la construcción de conocimiento situado.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Este apartado ofrece una discusión integradora que pone en diálogo los resultados obtenidos en la revisión sistemática con los enfoques conceptuales presentados en el marco teórico. Se propone interpretar los hallazgos a partir de una perspectiva crítica que considera las prácticas musicales no solo como intervenciones terapéuticas, sino como mediaciones culturales que permiten atender dimensiones complejas del bienestar, la convivencia y la salud comunitaria.

5.1. Patrones Generales en los Estudios Analizados

Los estudios revisados evidencian un interés creciente por la música como mediación en contextos de vulnerabilidad, conflicto y exclusión. Esta tendencia responde al reconocimiento del potencial de las prácticas musicales para generar vínculos sociales, facilitar la expresión emocional y promover procesos de transformación subjetiva y colectiva. Por ejemplo, iniciativas como *Música para la Reconciliación* en Colombia (Fundación Nacional Batuta, 2017) y el proyecto *Sonidos para la Paz* (Semana, 2021) demuestran que la música puede convertirse en un lenguaje compartido que favorece el diálogo y la reconstrucción del tejido social.

A nivel metodológico, se identificó una predominancia de enfoques cualitativos centrados en estudios de caso, entrevistas y sistematizaciones de experiencias (p. ej., Jordán Beghelli et al., 2022), lo cual permite comprender las transformaciones desde una perspectiva situada. Sin embargo, algunos estudios como el de Jefferson (2023) incorporan diseños experimentales, lo que amplía la base empírica disponible.

5.2. Relación Entre la Música y la Atención Psicosocial

La música aparece en los estudios analizados como una herramienta que trasciende lo terapéutico en sentido clínico. Su uso se articula con la promoción del bienestar desde la creatividad, la pertenencia, la empatía y el reconocimiento mutuo. Desde esta perspectiva, las intervenciones musicales permiten establecer espacios simbólicos seguros donde las personas pueden resignificar vivencias de exclusión, violencia o trauma (Martínez Bulla et al., 2018; Rojas, 2019).

Además, se destaca el papel de la música en la regulación emocional y la expresión de subjetividades que, en contextos de vulnerabilidad, a menudo se ven restringidas. Esta función simbólica es especialmente relevante en procesos de reconstrucción psicosocial y en estrategias comunitarias de convivencia, como muestran los trabajos de Cabedo-Mas (2015) y de Rodríguez y Guzmán (2023).

5.3. Comparación de Hallazgos y Diferencias Clave

Aunque hay coincidencias respecto a los efectos positivos de la música en los ámbitos revisados, existen diferencias significativas derivadas del contexto sociocultural y los enfoques metodológicos empleados. Por ejemplo, mientras en Colombia y Venezuela se privilegian repertorios musicales tradicionales y populares, en Europa y Norteamérica las intervenciones se enfocan en la musicoterapia clínica con poblaciones específicas como pacientes con ansiedad, depresión o deterioro cognitivo (Nusseck et al., 2015).

Asimismo, algunos trabajos se centran en la formación artística como estrategia de inclusión (Cabedo-Mas, 2015), mientras otros se enfocan en la improvisación o creación colectiva como dispositivo para fortalecer redes de apoyo (Jordán Beghelli et al., 2022). Esta diversidad metodológica enriquece el campo, pero también dificulta la comparación directa entre estudios, como se menciona en el resumen del presente artículo.

5.4. Limitaciones y Críticas a la Aplicación de la Música en la Atención Psicosocial

Si bien los hallazgos respaldan el uso de la música como dispositivo psicosocial, también se identifican limitaciones significativas. Una de las más recurrentes es la escasez de estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto sostenido de las intervenciones musicales en el tiempo. La mayoría de los trabajos se concentran en el corto plazo y no incluyen seguimiento posterior.

Asimismo, se plantea la dificultad para medir de forma objetiva los resultados, dado que la experiencia musical tiene una dimensión subjetiva y simbólica que no siempre es fácilmente cuantificable. Esta situación genera tensiones entre quienes proponen enfoques más humanistas o culturales, y quienes exigen evidencia empírica replicable bajo criterios clínicos. También se señalan problemas estructurales, como la falta de recursos técnicos, humanos y económicos para implementar programas con continuidad, especialmente en regiones rurales o periféricas.

Finalmente, algunos estudios llaman la atención sobre el sesgo cultural que puede implicar el uso de repertorios o metodologías descontextualizadas, que no siempre generan apropiación en las comunidades participantes.

5.5. Perspectivas Futuras y Recomendaciones

Con base en los hallazgos analizados, se propone avanzar hacia una agenda de investigación e intervención que reconozca la especificidad cultural de las prácticas musicales y su potencial transformador. Es necesario diseñar estudios longitudinales con metodologías mixtas que combinen la riqueza interpretativa del análisis cualitativo con mediciones que permitan evaluar cambios sostenidos en el tiempo.

Del mismo modo, se recomienda fortalecer los vínculos entre programas musicales y políticas públicas, asegurando su financiación y articulación con el sistema educativo y de salud mental. Otro aspecto clave es ampliar el acceso a estas iniciativas, priorizando poblaciones rurales, indígenas o desplazadas, donde la música puede operar como un lenguaje de reconocimiento y reconstrucción colectiva.

Finalmente, se destaca la importancia de la formación interdisciplinaria de los equipos que diseñan e implementan estas estrategias, promoviendo la colaboración entre músicos, psicólogos, trabajadores sociales y educadores. La música, entendida como práctica social y cultural, puede seguir ampliando sus alcances si se reconoce su dimensión ética, simbólica y pedagógica como parte de una atención psicosocial integral y situada.

6. CONCLUSIONES

Esta revisión sistemática permitió responder a las preguntas orientadoras del estudio: ¿cuál es el papel de la música en la atención psicosocial?, ¿en qué contextos y con qué efectos se ha implementado?, y ¿cuáles son las limitaciones y vacíos en su aplicación? A partir del análisis de veinte estudios seleccionados entre 2013 y 2024, se identificó que la música ha sido empleada como un recurso significativo en intervenciones dirigidas al bienestar psicosocial de poblaciones en situación de vulnerabilidad, conflicto o exclusión social. En estos contextos, la música ha facilitado la expresión emocional, el fortalecimiento del tejido social, el acceso a redes de apoyo y la resignificación de experiencias traumáticas.

No obstante, el estudio también revela que la música, por sí sola, no garantiza el bienestar psicosocial. Su potencial transformador depende de cómo es implementada, del marco ético que la sustenta y de la existencia de condiciones institucionales adecuadas. En ausencia de regulación, algunos espacios educativos o culturales pueden reproducir prácticas autoritarias, jerárquicas o incluso violentas que afectan negativamente a estudiantes, docentes y comunidades. Por esta razón, se requiere una mayor supervisión estatal sobre centros culturales y educativos formales, no formales, informales y comunitarios —especialmente aquellos que trabajan con infancias y juventudes—, a fin de asegurar que estas prácticas se desarrollen dentro de entornos seguros, éticos y protegidos.

El modelo PRISMA permitió organizar y sistematizar los hallazgos, señalando la heterogeneidad de enfoques, la falta de estudios longitudinales y la limitada articulación entre intervenciones comunitarias y políticas públicas. Aunque muchos programas muestran resultados positivos —como la reducción de síntomas de ansiedad y depresión, el fortalecimiento de vínculos y la mejora en la convivencia—, su sostenibilidad está condicionada por la escasez de personal formado, de recursos financieros estables y de marcos normativos que les otorguen continuidad.

Frente a este panorama, se identifican tres prioridades estratégicas. En el ámbito investigativo, es clave desarrollar diseños metodológicos rigurosos que combinen herramientas cualitativas y cuantitativas, e incluyan estudios longitudinales capaces de medir el impacto sostenido de las intervenciones musicales. En el ámbito programático, se recomienda diseñar estrategias culturalmente pertinentes, construidas de forma participativa, que integren la música con otros lenguajes expresivos y saberes comunitarios. En el plano político, se requiere fortalecer los marcos normativos y de financiación, promoviendo la inclusión de estas iniciativas en las políticas públicas de salud, cultura y educación.

En síntesis, la música puede consolidarse como una herramienta significativa en la atención psicosocial, siempre que se entienda como una práctica situada, interdisciplinaria y éticamente orientada. Para ampliar su impacto, se necesita evidencia empírica robusta, además de voluntad política, compromiso institucional y participación activa de las comunidades involucradas.

REFERENCIAS

1. Aldana Solarte, B., Cabrera Hidalgo, A., y García Angulo, N. (2023). *Percepción de la relación entre la música y la construcción de paz: Experiencia de tres organizaciones artísticas en Buenaventura*. Pontificia Universidad Javeriana Cali.
2. Alvis Rizzo, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Revista Poiésis*, (17), junio.
3. American Psychological Association. (2023). Kids' mental health is in crisis. Here's what psychologists are doing to help. *Monitor on Psychology*, 54(1), 36–39. <https://www.apa.org/monitor/2023/01/trends-improving-youth-mental-health>
4. Baker, G. (2014). *El Sistema: Orchestrating Venezuela's youth*. Oxford University Press.
5. Baker, G. (2022). *Rethinking social action through music: The search for coexistence and citizenship*. Open Book Publishers. <https://doi.org/10.11647/OBP.0263>
6. Barrero Gómez, K. D., Galeano Sarmiento, A. M., y Otero Hyman, E. (2018). *Penta-inclusión: Herramienta lúdico-pedagógica para la paz*.
7. Bennett, D., y Hennekam, S. (2018). Self-managed career development of early-career classical and contemporary musicians. *Journal of Vocational Behavior*, 110, 23–36. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.09.003>
8. Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., y Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: Rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912–920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
9. Brown, K., y Ramírez, L. (2019). Mental health and mental health care in Latin America. *Public Health Reviews*, 32(2), 1–20. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1525063/>
10. Buitrago Rovira, D. (2016). *Aportes psicosociales para una pedagogía de paz*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21327/BuitragoRoviraDaniela2016.pdf?sequence=1>
11. Cabedo-Mas, A. (2015). La música y su aprendizaje en la construcción de culturas para hacer las paces. *Cultura de Paz*, 20(64), 83–91.
12. Calderón Quintana, T., Silva Ortega, A., y Valencia Aragón, D. (2017). *Las contribuciones de los procesos de formación musical y de atención psicosocial en la construcción de paz*. Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/13687/1/CB-0575928.pdf>
13. Campbell, R., y Torres, J. (2020). Implementing school-based mental health services in low-income communities in Latin America. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*,

- 54(3), 234–245.
14. Castro, Y. M. (2013). *Impacto del programa Música para la Reconciliación en el contexto social colombiano*. Universidad de Nariño. <https://sired.udenar.edu.co/2868/1/89715.pdf>
 15. Centers for Disease Control and Prevention. (2023). Data and statistics on children’s mental health. CDC. <https://www.cdc.gov/childrensmentalhealth/data.html>
 16. Coulson, S. (2015). Sustaining a career in the music industry: Interdependence, self-management and precarious labour. *Cultural Trends*, 24(3), 207–217. <https://doi.org/10.1080/09548963.2015.1066073>
 17. Davis, J., y Pérez, R. (2020). Psychosocial care in Latin American universities: A comprehensive review. *Journal of College Student Psychotherapy*, 34(3), 195–208.
 18. Edwards, M., y López, F. (2022). Evaluating the effectiveness of school-based psychosocial programs in Latin America. *Journal of Educational and Developmental Psychology*, 8(1), 50–64.
 19. Elpus, K., y Carter, B. A. (2016). Bullying victimization among music ensemble and theatre students in the United States. *Journal of Research in Music Education*, 64(3), 322–343.
 20. Fernández, S., y Ramírez, M. (2019). Impacto de la atención psicosocial en estudiantes de nivel terciario en Argentina. *Psicología y Educación*, 31(3), 89–112.
 21. Fernández-Morante, B. (2018). Violencia psicológica en la educación musical actual en los conservatorios de música. *Revista Internacional de Educación Musical*, 6, 13–24. <https://doi.org/10.12967/RIEM-2018-6-p013-024>
 22. García, L., y Johnson, R. (2020). Cultural and structural barriers of utilizing mental health services in a school setting. *California State University, San Bernardino*. <https://scholarworks.lib.csusb.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3043&context=etd>
 23. GBD 2019 Mental Disorders Collaborators. (2022). Global, regional, and national burden of 12 mental disorders in 204 countries and territories, 1990–2019: A systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2019. *The Lancet Psychiatry*, 9(2), 137–150. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(21\)00395-3](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(21)00395-3)
 24. Gómez-López, B., y Sánchez-Cabrero, R. (2023). Current trends in music performance anxiety intervention. *Behavioral Sciences*, 13(720). <https://doi.org/10.3390/bs13090720>
 25. González, M., y Pérez, A. (2021). Atención psicosocial en la educación secundaria: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Educativa*, 35(2), 123–145.
 26. González, M., y Pérez, A. (2022). Prácticas de atención psicosocial para docentes orientadores y convivencia escolar. *Estudios Psicológicos*. <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/28>
 27. Gouttebauge, V., Frings-Dresen, M. H. W., y Sluiter, J. K. (2019). Occurrence of men-

- tal health symptoms and disorders in current and retired elite athletes. *British Journal of Sports Medicine*, 53(11), 700–706. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2019-100764>
28. Harris, J., y Morales, P. (2021). The psychosocial impact of educational inequality in Latin America. *Journal of Educational Research*, 43(1), 55–72.
29. Hernández, F., y Guzmán, A. (2021). *Construcción de una cultura de paz y no violencia a través de la música*. https://repository.uniminuto.edu/xmlui/bitstream/handle/10656/12606/TE.PRO_Hern%C3%A1ndezFany-GuzmanAdriana_2021.pdf
30. Hernández, R., y Lee, C. (2023). The importance of school-based mental health services and parent collaboration for Latino children. *Children at Risk*. https://childrenatrisk.org/ensuring_the_mental_well-being_of_latino_children/
31. House of Commons Library. (2024). Mental health statistics: Prevalence, services and funding in England. *Commons Library Research Briefing*. <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/sn06988/>
32. Jefferson. (2023). Telehealth-based music therapy versus cognitive behavioral therapy for mental health. *Jefferson.edu*. <https://www.jefferson.edu>
33. Johnson, T., y Cruz, H. (2022). Promoting mental health in schools: A study on interventions in Latin America. *International Journal of Mental Health Promotion*, 21(2), 89–103.
34. Jordán Beghelli, V., Gómez García, D. G., Castiblanco Aguilar, S., Canabal Quintero, S., Torres León, J. P., Bolaños Velasco, C., y Parra Villa, C. (2022). Amigos, músicas y paz: Diálogos y experiencias de movilización social a través de la Estudiantina del IPC. *Revista F-ILIA*, 6, 38–62. <https://doi.org/10.2697/3596>
35. King, L., y Hernández, M. (2021). Challenges and opportunities in providing psychosocial care in Latin American educational settings. *Journal of Health Psychology*, 26(8), 1050–1063.
36. Lai, J., Ma, S., Wang, Y., Cai, Z., Hu, J., Wei, N., ... y Hu, S. (2020). Factors associated with mental health outcomes among health care workers exposed to coronavirus disease 2019. *JAMA Network Open*, 3(3), e203976. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.3976>
37. López, G., y Hernández, F. (2021). La mediación comunitaria en entornos educativos de México: Resultados y desafíos. *Intervención Psicosocial*, 34(2), 150–172.
38. López, G., y Thompson, J. (2023). Standards for psychosocial care in pediatric cancer: Adapted proposal for Latin American and Caribbean countries. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 47, e156. <https://scielosp.org/article/rpsp/2023.v47/e156/en/>
39. López-Íñiguez, G., y Bennett, D. (2020). Trauma-informed perspectives in classical music education. *International Journal of Music Education*, 38(4), 607–620. <https://doi.org/10.1177/0255761420942064>
40. Martínez Bulla, S. N., Medina Salamanca, A. C., y Romero Corredor, M. P. (2017–2018).

Penta Paz: Un material de apoyo para la construcción de paz integral con niños y niñas del Centro Musical Batuta Suba Lisboa. Universidad de La Salle.

41. Martínez, P., y Evans, H. (2020). COVID-19: Psychosocial impact on school in Chile. Inequalities and adaptations. *Revista Colombiana de Educación*, 82(2), 63–78. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-47242020000200004&script=sci_abstract
42. Ministerio de Salud de Colombia. (2020). *Estrategia de atención psicosocial a víctimas del conflicto armado*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
43. Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología latinoamericana*. Paidós.
44. Morgan, L., y Castro, H. (2019). The impact of psychosocial care on educational attainment in Latin America. *Journal of Educational Research*, 45(2), 133–145.
45. Musumeci, O. (2008). Dos exámenes (uno ficticio), dos entrevistas (una fallida) y varias víctimas: Violencia académica en un conservatorio. En M. Espejo (Ed.), *Primer encuentro internacional de investigación en música*. UPTC.
46. NCBI. (2022). A systematic review of music-based interventions to improve engagement in treatment and mental health. *National Center for Biotechnology Information*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov>
47. Nusseck, M., Zander, M., y Spahn, C. (2015). Music performance anxiety in young musicians: Classical vs popular. *Medical Problems of Performing Artists*, 30(1), 30–37. <https://doi.org/10.21091/mppa.2015.1005>
48. Ortega, M. (2023). Programa de atención psicosocial para mejorar los ecosistemas comunicativos en los ambientes de aula. *Educación*. <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/10902>
49. Pappa, S., Ntella, V., Giannakas, T., Giannakoulis, V. G., Papoutsis, E., y Katsaounou, P. (2020). Prevalence of depression, anxiety, and insomnia among healthcare workers during the COVID-19 pandemic: A systematic review and meta-analysis. *Brain, Behavior, and Immunity*, 88, 901–907. <https://doi.org/10.1016/j.bbi.2020.05.026>
50. Patel, V., Saxena, S., Lund, C., Thornicroft, G., Baingana, F., Bolton, P., ... y Unützer, J. (2018). The Lancet Commission on global mental health and sustainable development. *The Lancet*, 392(10157), 1553–1598. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(18\)31612-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)31612-X)
51. Pure. (2023). Music therapy for stress reduction: A systematic review and meta-analysis. *University of Edinburgh*. <https://www.pure.ed.ac.uk>
52. Rehm, J., y Shield, K. D. (2022). Quantifying the global burden of mental disorders and substance use disorders. *The Lancet*, 399(10333), 1750–1760. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)01694-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01694-8)
53. Ríos, L., y Martínez, J. (2020). Programas de intervención psicosocial en escuelas prima-

- rias de Colombia. *Educación y Sociedad*, 22(1), 45–67.
54. Roberts, A., y Castillo, M. (2021). *Supporting child and student social, emotional, behavioral, and mental health*. U.S. Department of Education. <https://www2.ed.gov/documents/students/supporting-child-student-social-emotional-behavioral-mental-health.pdf>
 55. Robinaugh, D. J., Hoekstra, R. H. A., y Borsboom, D. (2022). Studying mental health problems as systems, not syndromes. *Current Directions in Psychological Science*, 31(5), 431–438. <https://doi.org/10.1177/09637214221114089>
 56. Rodríguez, A. (2013). *Elementos de construcción de paz en los procesos musicales* [Tesis de maestría, Universitat Jaume I]. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/74407>
 57. Rodríguez, A. del P., y Guzmán, R. D. (2023). Construcción de paz a través de la música: Retos, debates, elecciones y aprendizajes. *Trabajo Social*, 26(1), [ahead of print]. <https://doi.org/10.15446/ts.v26n1.109725>
 58. Rojas, J. S. (2019). Músicas locales, construcción de paz y postconflicto: El caso de Libertad (Sucre). *Revista de Estudios Colombianos*, 53, 56–67.
 59. Sánchez-Serrano, S., Pedraza-Navarro, I., y Donoso-González, M. (2022). ¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo PRISMA? *Bordón. Revista de Pedagogía*, 74, 51–66.
 60. Schuch, F. B., y Stubbs, B. (2019). The role of exercise in preventing and treating depression. *Current Sports Medicine Reports*, 18(8), 299–304. <https://doi.org/10.1249/JSR.0000000000000631>
 61. Semana. (2021, 19 de noviembre). Los ‘Sonidos para la construcción de paz’ transforman vidas afectadas por el conflicto en Colombia. *Semana*. <https://www.semana.com/cultura/articulo/los-sonidos-para-la-construccion-de-paz-transforman-vidas-afectadas-por-el-conflicto-en-colombia/202459/>
 62. Silva, P., y Almeida, R. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. *CEPAL*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45904>
 63. Silva, P., y Almeida, R. (2022). Estrategias psicosociales en la educación musical: Un estudio en Brasil. *Revista de Educación Musical*, 27(4), 201–219.
 64. Smith, E., y Garcia, L. (2020). The role of psychosocial interventions in improving educational outcomes in Latin America. *Journal of Educational Psychology*, 36(4), 409–421.
 65. Smith, J., y González, R. (2020). Mental health care reforms in Latin America. *Psychiatric Services*, 61(3), 218–221. <https://doi.org/10.1176/ps.2010.61.3.218>
 66. Taylor, L., y Rodríguez, M. (2020). Review of research on counseling and special services in Latin America. *International Journal of Special Education*, 24(3), 85–99. <https://www.jstor.org/stable/2502387>

67. Turner, R., y Rodríguez, A. (2019). Psychosocial care for indigenous students in Latin American schools. *Journal of Indigenous Education*, 18(2), 123–137.
68. Twenge, J. M., y Campbell, W. K. (2019). Media use is linked to lower psychological well-being: Evidence from three datasets. *Psychiatric Quarterly*, 90(2), 311–331. <https://doi.org/10.1007/s11126-019-09630-7>
69. Unidad de Víctimas. (2018). *Guía de elementos teóricos y conceptuales de las estrategias de recuperación grupales*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/2018/11/45.1.-GUIA-DE-ELEMENTOS-TEORICOS-Y-CONCEPTUALES-DE-LAS-ESTRATEGIAS-DE-RECUPERACION-GRUPALES-V3.pdf>
70. Villagra, J., y Smith, T. (2023). Mental health intervention research in Latin American correctional settings. *International Journal of Social Psychiatry*, 67(4), 399–408. <https://doi.org/10.1177/00207640231174372>
71. Voices. (2021). *Time in Between*. <https://voices.no>
72. Vos, T., Lim, S. S., Abbafati, C., Abbas, K. M., Abbasi, M., Abbasifard, M., ... y Murray, C. J. L. (2023). Changing trends in the global burden of mental disorders from 1990 to 2019. *The Lancet Global Health*, 11(1), e73–e84. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(22\)00547-2](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(22)00547-2)
73. Walker, K., y Gomez, S. (2021). Supporting the mental health of refugee students in Latin American schools. *Journal of Refugee Studies*, 32(4), 600–615.
74. Wilson, P., y Martinez, F. (2021). Psychosocial support programs for migrant children in Latin American schools. *Journal of School Psychology*, 49(6), 741–755.
75. World Health Organization. (2023). Mental health conditions include mental disorders and psychosocial disabilities. WHO. <https://www.who.int/health-topics/mental-health>